



Sin merma de la calidad de los servicios al pasajero

El Aeropuerto de Ibiza cierra parte de sus instalaciones durante la temporada de invierno

- Un total de 20 mostradores de facturación, 5 cintas de recogida de equipajes y 8 puertas de embarque quedarán operativas
- La medida permitirá ahorrar en recursos energéticos, climatización e iluminación

22 de enero de 2013

El Aeropuerto de Ibiza ha cerrado parte de sus instalaciones hasta que se inicie la temporada de verano con el objetivo de ajustar la capacidad del Edificio Terminal al tráfico real de pasajeros y usuarios. Las instalaciones que se mantienen operativas pueden incrementarse en caso de que fuera necesario por un aumento de demanda u otras necesidades.

De esta manera, a través de diferentes sistemas, como lonas ignífugas resistentes al desgarró y de fácil limpieza, la zona norte del hall de salidas quedará cerrada, así como también la zona sur de la sala de facturación y la zona norte de llegadas. Un total de 20 mostradores de facturación, 5 cintas de recogida de equipajes y 8 puertas de embarque quedarán operativas.

El cerramiento se ha realizado de un modo progresivo desde principios de noviembre, adaptando dichos cerramientos a las nuevas necesidades que, con motivo de la ampliación, el Edificio Terminal exige. Estas medidas de reducción de las instalaciones y planificación de la operativa a zonas específicas y próximas entre sí ya han sido asumidas con



COMPROMISO RC

anterioridad en pasadas temporadas de invierno, con la anterior distribución del terminal.

Debido a la condición de aeropuerto turístico, en el Aeropuerto de Ibiza se produce una variación de tráfico considerable entre la temporada de invierno y de verano. Esta variación supone que entre los meses de mayo a octubre por el aeropuerto opere el 85% de los movimientos totales del año y pasen por las instalaciones el 90% de los pasajeros.

Ahorro energético

El cierre de las instalaciones, que se mantendrá hasta el inicio de la temporada alta, supone un ahorro en recursos energéticos, climatización e iluminación.

Esta medida permite dar respuesta a las oscilaciones de tráfico, propias de un destino turístico, que se producen entre la temporada de invierno y verano, manteniendo la calidad de los servicios ofrecidos al pasajero.

Con el inicio de la nueva temporada de verano (finales de marzo) estas zonas volverán a estar operativas, en función de la necesidad del aeropuerto según programación de vuelos.